



CULTURA Y TURISMO

Resumen ejecutivo



Kulturaren
Euskal Behatokia
Observatorio Vasco
de la Cultura



KULTURA ETA HIZKUNTZA
POLITIKA SAILA

DEPARTAMENTO DE CULTURA
Y POLÍTICA LINGÜÍSTICA

Resumen ejecutivo

Este estudio, orientado al análisis de la relación entre la cultura y el turismo, combina una mirada empírica a través de los datos de las estadísticas, con la reflexión en torno al propio concepto del turismo cultural, así como sobre las estrategias y los retos existentes en torno la relación bidireccional entre el turismo y la cultura. El estudio se estructura en tres bloques: el primero contextualiza la situación del turismo en la CAE, el segundo analiza las claves del turismo cultural y creativo y, el tercero, centra el análisis en las estrategias y retos que actualmente vive el sector.

El turismo es uno de los principales sectores de actividad económica de España y de Euskadi, donde supuso una aportación del 6,4% al PIB (en 2019) y representó un 11% del total de afiliaciones a la Seguridad Social. Entre los rasgos definitorios del modelo turístico vasco, destacan los siguientes:

<p>El turismo es un sector de actividad económica clave que se ha recuperado tras la pandemia.</p>	<p>Los turistas visitan Euskadi principalmente por ocio (89% del total en 2022), Existe cierto equilibrio entre el turismo nacional e internacional. La edad media es de 47 años y mayoritariamente viajan en pareja.</p>	<p>Existe diversidad de tipologías de turistas atraídos por una oferta rica y variada capaz de satisfacer motivaciones cruzadas.</p>
<p>En relación con las actividades destacan los paseos por localidades, visitas a cascos históricos, visita a playas, patrimonio, museos y parques urbanos.</p>	<p>La gastronomía es uno de los principales factores diferenciadores.</p>	<p>Las ciudades tienen un papel de centralidad clara.</p>
		<p>La valoración de la experiencia es positiva en un 96% de los casos.</p>

Como sector esencial de desarrollo económico, se han elaborado múltiples estrategias vinculadas al turismo, entre las que se ha analizado el potencial papel que debe asumir la cultura. En este sentido, destaca el hecho que **la cultura tiene un papel significativo en la construcción de un modelo turístico ético e inteligente**, que a menudo no se ve reflejado en las estrategias concretas de impulso y planificación turística. Del análisis realizado se extrae el potencial de la cultura en diversas líneas:

1. La cultura enriquece la oferta turística aportando singularidad y tiene potencial para lograr personalizar la oferta turística, apostando por experiencias significativas y únicas.
2. La cultura tiene potencial para contribuir a mejorar la relación entre el turismo y la comunidad local, potenciando relaciones de retroalimentación mutua.
3. El vínculo existente entre cultura y sostenibilidad provoca que el desarrollo del turismo contribuya a lograr la transformación del modelo turístico hacia un modelo económica, ambiental y socioculturalmente sostenible.
4. La cultura mejora la competitividad del sector turístico, contribuyendo a generar una oferta diversificada y desestacionalizada.
5. La cultura contribuye a una mejor distribución del turismo en el territorio.

De este primer análisis realizado en el informe, se concluye la relación compleja y amplia entre turismo y cultura. Por eso definir turismo cultural y creativo es importante para avanzar con las reflexiones.

La Organización Mundial del Turismo define el **turismo cultural** como un tipo de actividad turística en la cual la principal motivación del visitante es aprender, descubrir, experimentar y consumir los productos y atracciones culturales tangibles e intangibles de un destino turístico.

Greg Richards y Crispin Raymond (2000) fueron los primeros en definir el **turismo creativo** entendiendo que es aquel turismo que “ofrece a los viajeros la posibilidad de desarrollar su potencial creativo participando activamente de cursos o experiencias características del lugar de su estancia”. En este sentido, es un turismo más centrado en la búsqueda de experiencias singulares en que el turista participa activamente de experiencias creativas relacionadas con el destino.

La relación entre el turismo y la cultura refuerza ambos sectores tanto desde el punto de vista de la demanda (tanto de visitantes como de la ciudadanía) como de la oferta (oportunidad de negocio).

La evolución y cambios que se están observando en el sector turístico se relacionan con las modificaciones en **la demanda** de servicios y experiencias. La pandemia y la evolución de las nuevas tecnologías son dos de los factores contextuales que más han contribuido a acelerar estos cambios.

En la actualidad, los y las turistas demandan experiencias completas, singulares y cada vez más sostenibles que les permitan hacer viajes personalizados y a su medida. En este nuevo contexto, el ámbito cultural tiene mucho que aportar, pues permite ofrecer experiencias que dan respuesta a estos nuevos requisitos. Algunas de las principales tendencias en la demanda turística actual son:

Búsqueda de experiencias singulares. El turismo cultural y creativo está muy relacionado con la búsqueda de personificación y singularidad. Las experiencias locales se están convirtiendo en nuevas tendencias turísticas.

Conexión con el entorno. Una de las tendencias que se observa es la búsqueda de destinos diferentes a los grandes focos turísticos y de productos únicos que permitan a las y los visitantes conectar con la autenticidad de los lugares.

Alejamiento del turismo de masas. Que responde a la voluntad de los viajeros de conectar más en profundidad con los destinos. Modalidades como el slow travel buscan precisamente conectar con aquello más natural, cercano y espontáneo.

Turismo urbano vs. rural. Entre los destinos turísticos existen dos tendencias diferenciadas: el auge del turismo urbano y la reivindicación del turismo rural como alternativa al turismo más convencional.

Flexibilidad. El requerimiento de flexibilidad es una de las tendencias en la demanda que se ha visto más directamente influenciada por la pandemia de Covid.

Sostenibilidad. La sostenibilidad es una demanda tanto de las y los turistas, como de las comunidades locales que reconocen en la actividad turística una herramienta para la preservación del patrimonio y del entorno cercano.

La **oferta turística** se organiza basándose en los requerimientos de la demanda y las necesidades del sector y se adapta de manera acelerada a los cambios que influyen en la industria turística. Los cambios en la demanda provocan el auge de productos turísticos muy relacionados con la cultura y la creatividad tales como las rutas o itinerarios de carácter cultural o las *painting holidays*. Además, también prolifera la organización y creación de redes de agentes y destinos que se unen para ofertarse en un nicho concreto de interés (como las redes de ciudades creativas o de hoteles gastronómicos o históricos).

En relación con la oferta turística, la urgencia de transformar el sector mediante criterios de desarrollo sostenible global hacen que se promueva una oferta descentralizada y desestacionalizada que permita dar respuesta a los retos que impone el turismo de masas. Como ya se ha apuntado, la cultura, además de un atractivo, es un eje clave y diferenciador del destino que contribuye a conseguir los objetivos de **descentralización, diferenciación, singularidad y desestacionalización** tan importantes para la sostenibilidad del sector turístico.

Además de las oportunidades de desarrollo económico, social y cultural generadas por el sector turístico, también existen **retos** importantes a los que debe hacer frente. Contextualmente, la llegada de la pandemia evidenció la dependencia de algunas economías mundiales del sector, y supuso una oportunidad para reflexionar sobre las necesidades de replanteamiento y cambio. Entre los principales retos del sector destacan:

- **El control de la masificación**, que va en detrimento de la calidad de vida de las y los residentes y de la vitalidad, carácter y cultura del territorio.
- **El desequilibrio entre el impacto económico y el social**, cuyo control debe permitir reducir las externalidades negativas derivadas de la actividad turística y mejorar los condicionantes sociales.
- **La compensación de la estacionalidad**, que provoca una concentración de demanda turística en épocas determinadas y tiene efectos negativos vinculados a la variación en los ingresos, la precariedad laboral, el deterioro ambiental, etc.
- **La puesta en valor del patrimonio contemporáneo**, que suponen oportunidades a explorar tanto para el ámbito turístico como para el ámbito cultural.
- **La construcción de un relato**, que contribuya a una definición propia como país y como comunidad, que logre impregnar y trasladarse a las estrategias y a los productos turísticos más concretos.

Los retos a los que actualmente se enfrenta el sector turístico deben dar paso a **estrategias** orientadas a su superación. Para tal fin, el informe finaliza profundizando en cuatro ámbitos estratégicos clave para el desarrollo del sector turístico que interactúen de forma positiva con el sector cultural y creativo y puedan dar respuesta a los retos actuales, entre los que destaca la sostenibilidad.

Incluir el conjunto del sector cultural y creativo

Ampliar las estrategias de turismo cultural hacia las industrias culturales y creativas permite dar respuesta a nuevas necesidades y demandas surgidas en el sector, promover y potenciar la atracción y diferenciación del destino, aumentar la oferta turística en la zona, potenciar sinergias entre el sector cultural y el turístico, dinamizar la economía, facilitar la convivencia con la comunidad local, fomentar el respeto a la diversidad cultural, etc.

Promover la diversificación turística

Estas estrategias suponen ir en contra del monocultivo, potenciando la oferta existente más allá de los atractivos culturales obvios. Permiten actuar en contra de la masificación turística y proteger el patrimonio existente de la degradación a la que se expone con el turismo de masas y, además, difundir otros atractivos de la zona.

Fomentar la diversidad cultural

Para que las estrategias de impulso turístico sean sostenibles deben ir orientadas a mejorar la calidad de vida de las poblaciones implicadas y conservar los valores propios del lugar de destino, respetando la diversidad cultural como riqueza.

Generar buenas relaciones entre la comunidad local y los visitantes

La adopción de políticas y estrategias que entiendan a las y los turistas como ciudadanos temporales de la ciudad y que faciliten la convivencia entre residentes y viajeros es importante para favorecer una opinión pública positiva respecto al turismo que permita el desarrollo conjunto en una ciudad.

El hilo conductor que cruza de manera transversal los retos y las líneas estratégicas presentadas es, sin duda, la **sostenibilidad**, que merece atención especial. Según la OMT el **turismo sostenible** es aquel que “tiene en cuenta las repercusiones actuales y futuras, económicas, sociales y medioambientales para satisfacer las necesidades de las y los visitantes, de la industria, del entorno y de las comunidades anfitrionas”. Garantizar la sostenibilidad del sector turístico supone lograr un equilibrio entre los aspectos medioambiental, económico y sociocultural del desarrollo turístico, hecho que implica, principalmente:

1. Hacer un buen uso de los recursos medioambientales, que son un elemento fundamental para el desarrollo del sector.
2. Respetar la autenticidad sociocultural de las comunidades anfitrionas, contribuyendo a preservar el patrimonio material e inmaterial y fomentando la tolerancia intercultural y el respeto a la diversidad.
3. Asegurar que las actividades económicas reporten beneficios socioeconómicos bien distribuidos entre todos los agentes, tanto aquellos implicados directamente en el sector turístico como a la comunidad local en general.

A modo de síntesis se remarcan en algunos elementos que pueden contribuir a ampliar la mirada en torno al vínculo entre la cultura y el turismo.

La cultura propia de Euskadi proporciona una **identidad** con gran valor cultural y también turístico.

El País Vasco tiene una gran variedad de **activos culturales** para el desarrollo turístico en un territorio pequeño, hecho que facilita el diseño de propuestas combinadas.

La calidad de los servicios, la accesibilidad, el nivel de vida, la vitalidad, la oferta cultural, el tamaño de las ciudades... proporcionan una **ventaja comparativa** a Euskadi.

La mirada transversal **sostenibilidad**-ética-cultura debe ser el eje de cualquier estrategia de país en la actualidad.

